ACLAMACION METRICA A LA SOLEMNE

Funcion con que ſe celebra en la Inſigne Cathedral de Granada la Feſtividad de el Archangel

S[R.] S. MIGUEL.

SIENDO COMISSARIO

DON JOSEPH MONTENEGRO, Acolyto mayor de dicha Santa Igleſia, en eſte año de 1762.

Con Licencia: *Impreſſo en Granada por los Herederos de D. Joſeph de la Puerta.*

DECIMAS.

DE la annual Feſtividad,
Que à *San Miguel* le dedica,
Oy los obſequios duplíca
Fervoroſa ſu Hermandad:
A cuya Solemnidad,
Hermoſamente lucida,
Puede alegre, y complacida
En eſtos Cultos Granada,
Tenerſe por convidada,
Como Ciudad eſcogida.

A Authorizar la Funcion
Del Caudillo Celeſtial
De la Tropa Angelicál,
Convida eſta Aclamacion:
Y aſsi, que venga, es razon,
Granada en dulce tropél
A rendirle aplauſos fiel;
Que à eſtos obſequios de amor
Es juſtamente acreedor
El *Archangel San Miguel*.

A Su brazo poderoſo
Debe el Cielo la alta gloria
De aquella iluſtre victoria
Contra el Dragón orgulloſo:
Miguel fué el Heroe glorioſo,
Que ſus altiveces fieras
Caſtigó, allá en las Esferas
Celeſtes, con él lidiando,
Y el *Quien* como *Dios* llevando
Por diviſa en ſus Vanderas.

A Cuya viſta, aterrado
El ſobervio Monſtruo infiél,
Sin poder yá de *Miguel*
Sufrir el valor ſagrado:
Vencido, y deſeſperado
Para ſiempre de conſuelo,
Con precipitado anhelo
Cayó á el Abyſmo arrogante,
Cantando *Miguel* triumphante
La Victoria por el Cielo.

EN cuyo alto, ſuperior
Triumpho, *Miguel* Soberano
Se hizo del Pueblo Chriſtiano
Declarado Protector:
Y aſsi ſu dulce favor
Seguro ſiempre ha logrado;
Por ſer eſte Heroe Sagrado,
Eſte Invicto General
Del fiero Monſtruo infernal,
Enemigo declarado.

POr lo que es juſto creer,
Que ſi de él nos amparamos,
Seguramente venzamos
A quien él logró vencer:
Pues ſi ſiempre en defender
Las Almas ſe emplea piadoſo,
Que nos defienda es forzoſo
Con clemencia peregrina,
De quien de nueſtra ruína
Eſtá ſiempre deſeoſo.

PAra eſta ſeguridad
Dá cauſa en la confianza
El vér ſu grande privanza
Con la ſuprema Deydad:
De ſu Corte, á la verdad,
Es el Principe mayor,
Eſcogido Conductor
De las Almas peregrino,
Y del Monarca Divino
El Miniſtro ſuperior.

ASſi el Cielo lo admiró
En aquel dichoſo dia,
En que el Alma de Maria
Chriſto miſmo le entregó:
Solo à *Miguel* ſe fió
Joya tan ineſtimable;
Pues *Miguel* ſolo era dable,
Por ſu Dignidad, y esfera,
Que de tal Teſoro fuera
Depoſitario admirable.

EN cuyo empleo logró,
Por ſu merito elevado,
Que el Alma á el Cuerpo Sagrad
Volviera, como volviò:
Y aſsi á *Miguel* le debió
Su Reſurreccion, Maria:
Que *Miguel* ſolo debia
Haver con ſagrado imperio
Uſado de un miniſterio
De tan alta gerarquía.

A Su favor lo vió obrando
El Pueblo Hebréo, por cierto,
Quando allá por el Deſierto
Andaba peregrinando:
Miguel lo fue en él guiando,
Y tambien favoreciendo,
Qual Fuego, y Nube ſirviendo
En la Columna de guia,
Que lo iba de noche, y dia
Alumbrando, y defendiendo.

Y Aſsi tambien el Chriſtiano
Pueblo ſiempre há merecido
Ser de *Miguel* protegido
Con franca, liberal mano:
Su Tutelár Soberano
Es, y ſu iluſtre Patrón;
Cuya miſma proteccion
Que conſiga, es neceſſario,
El devoto Comiſſario
De ſu plauſible Funcion.

ASſi ſeguro lo eſpera
De ſu clemencia lograr,
Como el que llegue á aceptar
Los Cultos, en que ſe eſmera:
Y todos con verdadera,
Amoroſa confianza,
Tenemos cierta eſperanza
De entrar, por ſu intercesſion,
A la eterna poſſeſsion
De la Bienaventuranza.

O. S. C. S. R. M. E.
D. M. A. P.